

# 31 de diciembre de 2002, ocho meses después

M. MARTINEZ GARCIA

VALORIA LA BUENA.- Engañar al tiempo por un rato. En Valoria la Buena (Valladolid) lo llevan haciendo desde 1995 y cada vez más personas se apuntan al «juego» de celebrar la Nochevieja en pleno mes de agosto. Hasta 6.000 acudieron el sábado a festejar el fin de año desde la Plaza de la Iglesia de la localidad vallisoletana, en busca de que agosto les regalara una noche plena de sensaciones de otras muchas, pero de invierno.

Al visitante le sorprendía la iluminación de las calles, con bombillas de colores que simulaban campanas. La música conducía hasta una cola de personas que esperaban su turno para acceder a la plaza. Cada participante recibía una bolsa con 12 uvas y un vaso de plástico lleno de cava. «Damos una botella a los grupos de seis», comentaba una de las encargadas de la organización. 700 repartió el Ayuntamiento, y 600 kilos de uvas.

«Hemos preparado unas 4.500 raciones pero, como siempre, nos hemos quedado cortos», explicó el alcalde, Javier Calvo, que vivía su octava nochevieja veraniega como regidor. Dentro del recinto, antifaces, matusuegras y serpentinas ponían el toque navideño en los atuendos de los presentes.

Un conjunto brasileño, que por segunda ocasión animaba la fiesta, se llevaba de calle la atención. Ataviadas con grandes plumas verdes y rosas, las bailarinas meneaban las

## 6.000 personas se dan cita en la localidad vallisoletana de Valoria para celebrar, por octavo año, una Nochevieja veraniega

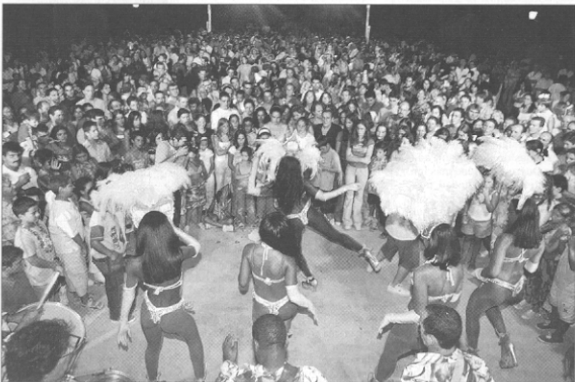
caderas y estimulaban al público.

Un grupo de amigos de mediana edad, tocados con gorros rojos, había llegado desde Valladolid con el objetivo de dar la bienvenida al año

nuevo «con buena temperatura».

«Antes apenas éramos unos cientos y ahora no se cabe», voceaba un miembro de la peña «Los Invasores».

Los repiques, grabados de las campanas del templo local un 31 de diciembre, sonaron a las doce en punto. Lluvia de aplausos, descorchos y deseos de feliz medio año nuevo! sucedieron a la ingestión de las uvas. «Para que todos los días sean Navidad», entonó una amplificadora voz de Rosana nada más finalizar los fuegos artificiales. Y todos los veranos, en Valoria, Nochevieja.



Un grupo de brasileñas anima la celebración de la Nochevieja veraniega en Valoria (Valladolid). / FELIPE FERNANDEZ